

FINAL Copa Libertadores



El momento esperado durante tres décadas: jugadores de un club chileno, Colo Colo, recibiendo, por fin, el trofeo más codiciado: la Copa Libertadores de América.

Supo ser campeón

El campeón chileno es desde anoche el merecido monarca continental a nivel de clubes, un logro inédito para el fútbol chileno en toda su historia. Sin duda, la de ayer será una jornada histórica. Este suplemento recoge la historia.



El festejo de Morán y Garrido: en el fondo de la imagen chilena también hubo alegría con los goles de Pérez (2) y Herrera.

M.A.C.
El caso de 50 mil personas que cobró el nombre de Colo Colo, primer campeón chileno de la Copa Libertadores de América, fue el marca más emotivo para un logro deportivo largamente anhelado.

Fue el continente tras a cero de Colo Colo ante Olimpia, un solo año iniciado las gargantas de los miles de espectadores cobrados bajo una misma bandera y un solo ideal.

El diosco popular, fiel a su himno, supo ser campeón imponiéndose a los mejores del continente sin discusión. Atrás quedaron ecuatorianos, paraguayos, uruguayos, argentinos y finalmente paraguayos, para centrar la corona de los mejores.

Nada empató, ni siquiera el escudo de Boca Juniors, esta significativa y simbólica ocupaba.

Significativa, porque Colo Colo logró consolidar a nivel deportivo un impresionante desarrollo nacional.

Simbólica, porque no deja de ser gratificante que el hijo de Lionel Herrera, expulsado en el mítico duelo final ante Independiente, aquel año 1973, recibiera el triunfo con el pol definitivo que cerró la Libertadores 1991.

También no falta de ser significativa que Jaime Piñero, el futbolista chileno más serio y profesional, fuera el asero deportista en recibir el preciado galardón.

Incluso, con todo lo polémico que han sido los directivos de Colo Colo, encabezados por su presidente, Eduardo Menichetti, sapientos asumió el éxito con la gratia acostumbrada.

No se explica de otro modo el hecho de que Manaberré, recordando todo el agua que ha corrido bajo los puentes, reconociera la cuota que le corresponde en esta fiesta a Arturo Salas, y obsequiando algunas medallas, pasara a los jugadores de Colo Colo a disposición de la Selección Chilena.

Gracias es la grandica es otro acierto más de los aciertos Campeones de América.

Para muchos, la jornada de anoche, donde todo Chile festejó y gran parte llora de alegría, será imborrable porque al fin se coronó con el halo de los triunfos morales y los segundos lugares honorarios pero tristes.

Lo cierto es que al vencer, Colo Colo demostró que los prospectos serios siempre llevan a finales felices.

Fiel a su tradición, Colo Colo supo ser campeón. Y lo que es más notable, el campeón de todos.



Jozic: "Devolví lo recibido"

Con un entusiasmo que se le reflejaba en cada gesto y en cada palabra, el yugoslavo Mirko Jozic, verdadero artífice de la victoria de anoche, comentó que la victoria de anoche había sido una de las más hermosas de su vida.

"Jugando al fútbol, buscando siempre el arco rival y sin guardar ningún secreto, Colo Colo merecía realmente esta Copa a todos los niveles y un público tan incondicional. Jugando al fútbol, con simplicidad, efectividad y serenidad obsesiva permanente, creo que este triunfo fue poco de justicia y merecimientos", dijo Jozic, mientras caminaba calmado por el centro del campo, esperando el momento de la premiación.

Cuando las tribunas comenzaron a corear con fuerza su nombre, el yugoslavo, ya en la tarima de declaraciones, sólo volvió una sonrisa y levantó modesta sus manos.

"La trayectoria en esta campaña ha sido muy buena, desde que comenzamos tras una pretemporada intensa, hasta esta noche en que hemos recibido con una conquista merita para el fútbol chileno, que lo hará trascender en todas las latitudes, porque ahora en todas partes del mundo el nombre de Colo Colo es conocido, y el de Chile también", sostuvo con convicción el estratega croata.

Respecto a la brillante actuación de los sustitutos de los delanteros ausentes, como Valdez, Dabrowski y Maricic, Jozic nunca dejó escapar una queja en las horas previas. "Los que entraron demostraron la calidad del plantel y su capacidad como profesionales. Colo Colo tiene asociados importantes, pero no por eso se iba a derribar, todo lo contrario, eso servió para luchar con más ganas, con más fuerza y con más intensidad. Y ya se ve cómo jugaron en la cancha, aportando goles notables", dijo Jozic.

El entrenador, que ya hace cuatro años había festejado un triunfo similar, como DT del equipo juvenil de Yugoslavia, se mostró campeón mundial, aunque vivió sensaciones similares. "Esta vez, cuando



Mirko Jozic en ningún minuto del partido se sentó en la banca, siempre estuvo gesticulando y gritando.

Así se vivió desde la banca el 3-0

MARCELO GONZALEZ

El Huevo colocolino se vivió inmensamente en la banca.

Pero el ímpetu de los miembros del equipo técnico fue frenado, en parte, por la presencia de seis carabinieri. Los uniformados estaban allí en previsión de hechos como los acontecidos en el partido con Boca Juniors, y que algunos atribuyen a Marcelo Oyarzún, el preparador físico.

El entrenador, Mirko Jozic, no se sentó durante todo el encuentro; se pasó y pasó chicle constantemente. No se calmó ni siquiera con las anotaciones de sus pupilos.

El yugoslavo expresó su fervor con gesticulaciones, gritos y movimientos de las manos.

A su lado, el ayudante, Eddio Inostroza, seguía su ejemplo, y no podía reprimir gestos y reacciones raras cuando sus hombres fallaban.

El Yeyo Inostroza exteriorizó su alegría de forma musical: se cogió de la raja ubicada detrás de la banca, y festejó como lo haría cualquier hincha, vo-

loteando a todo pulmón las conquistas albas.

El auxiliar, Carlos Velásquez, siguió con su ya tradicional costumbre: fue el primero que salió a la cancha y esperó la entrada de los jugadores para saludarlos y darles el último aliento.

Lauro, durante el cortejo, parecía un león encerrado. Iba de un lado a otro en el foso, y ante cada cortejo o falta contra un hombre del Cacique estaba a punto de entrar al campo de juego.

Si resto de los que estaban en la banca (Verdiana, Ramírez, Herrera —quien después reemplazó a Mendosa—, Dabrowski, Ormeño y Oyarzún) no estaban menos inquietos que sus compañeros. Gritaron y celebraron con pasión.

Al final uno de los hombres símbolo de Colo Colo, Raúl Ormeño, lesionado, se quedó solo en la banca depositando la victoria, con más de alguna lágrima en sus ojos. Otro de los veteranos, Lizardo Garrido, le fue a buscar para incorporarlo a la algarabía y así reconocer el valor de aquellos que, como los socos, "están siempre listos": los suplentes.

ganamos el Mundial Juvenil con los chicos de mi patria, los festejos fue con empujones y bandazos esa victoria a nuestro país lejano. En aquella ocasión, ante Alemania, su-

plenas del afecto del público chileno que apesó a muchos ojeos, varió tan entusiasmado como esta noche fue alterado Colo Colo, que ahora le entrega sus trofeos a la his-

toria del fútbol de Chile", agregó el entrenador, mientras se fundía entre un mar de abrazos en un camarín colmado de sonrisas, abrazos y emoción.

Pizarro: "Copa América es lo próximo"

Para Jaime Pizarro, el tríoño alba, el título abre perspectivas para el fútbol chileno.

—Me parece que con este logro en un muy buen pie para lo que será la Copa América, en un mes más. Hay que aprovechar el buen momento que vive nuestro fútbol.

—Que tuvo este Colo Colo que no tuvo el Colo Colo del '77?

—Cuando Colo Colo jugó la final en 1973, tenía ocho años. Creo que la diferencia radica en que este Colo Colo es más joven en sus líneas, más armado en la cancha. Gracias a eso, Chile puede disfrutar un alegría que cuando todavía no nacíamos.

Sin lugar, Patricio Valdez recibía felicitaciones como sus compañeros. Entre abrazos y abrazos, una emoción.

—¿Sabes algo? Yo he festejado dos veces la Copa Libertadores. Por su parte, en lo mínimo me preocupé de acercarme al trofeo y tomarlo entre mis brazos. Así que hay un Chile que ha tocado dos veces la Copa.

Más allá, un argentino que se siente chileno, Daniel Morón, coreaba con la alegría popular:

—Lo que me dice más contento es haber contribuido a entretener una alegría a toda esta gente coloforada que gana con Colo Colo, que son infantes cuando se entra y que en la que más se merecen este triunfo.

Y para Rubén Espinoza, las alabanzas individualistas no correspondían.

—Esta noche, lo importante es haber alcanzado un objetivo realmente planteado. Trabajamos para ello, por eso el triunfo es del grupo humano al otro del cual se pasó este título para Colo Colo.

Así lo vibró la dirigencia

No habrán dos opiniones, en el saguino sector de la tribuna Rapa Nui, anterior, Chile dejó atrás este trazo en su historia deportiva, gracias a Colo Colo.

Políticos de todos los colores festejaron los que destacaban por su fanatismo los integrantes del Osmo "Bastón del consenso" que viajó al primer partido en Asunción, deparados, árbitros, dirigentes del deporte nacional, todos coincidiendo a la hora de celebrar la trascendencia del título continental.

El presidente del Comité Olímpico, Sergio Fuentes, celebraba en su condición de miembro del deporte federado nacional.

—Nunca dió de la victoria, lo que sí me sorprendió fue la contundencia exhibida por Colo Colo. El marcador pudo ser más amplio, a no ser por la actuación del arquero visitante. Este título me hace más feliz que el que Colo Colo es capaz de unir a todos los chilenos.

El Director de la Diputación, Iván Navarro, resumió lo que fue la noche más feliz en años para el deporte chileno.

—El país está viviendo a una nueva etapa en su historia deportiva. Colo Colo fue el primer, ahora todas las disciplinas deportivas deben imitar el ejemplo de profesionalismo y seriedad en el trabajo, para conseguir nuevos éxitos como el de esta noche. Hoy día Chile se sacó un trauma de encima.

Baquedano, testigo del júbilo popular

M.C. J.B.R.

El momento a Manuel Baquedano fue, una vez más, el principal testigo de una multitudinaria celebración, acompañó solo en su magnitud y ícono, al debutar que se produjo en Santiago cuando se conoció el triunfo del No, en 1990.

Pasada la medianoche, era un millón de chilenos los que corrían en la Alameda desde La Moneda hasta Apoquindo (portando banderas, cantiles y picheras con los símbolos del escudo). Mientras, el cielo se iluminaba con los fogos de artificio.

Aunque la mayoría eran jóvenes, no faltaron adultos en la celebración del triunfo numerosos ancianos y niños que desbordaron en entusiasmo. Tal es el caso de Hernán Dávila y Carolina Álvarez, de 11 y 6 años, los que manifestaron estar alegres porque "nunca habían conocido una copa y ahora la tenemos en Chile, por eso nos sentimos orgullosos de ser colocolinos".

El sector de concertas, panderos y hasta bombas y chirimías, llevaba el ritmo de los gritos con que la gente entusiasmada la victoria frente a

Olimpia. El nacionalismo quedó de manifiesto en consignas como "el que no sale el paraguayo".

La alegría, aumentada en algunos casos por el excesivo consumo de alcohol y hasta marihuana, provocaba expresiones eufóricas incluso entre quienes viviendo terro y conurbana, se sumaban sin reparo en euforizamientos.

Desde las distintas calles perpendiculares a la Alameda, cientos de vehículos continuaban llegando, ya errata de la una de la madrugada, hacia Plaza Italia. Allí, varios locales comerciales cerraron sus puertas evitando posibles desmanes.

Carabineros se mantuvo en las calles alejadas al sector, y sólo se percató de un helicóptero policial sobrevolando la zona.

Una gigantesca bandera de Colo Colo, ondeando en una de las astas oblicuas de un costado del monumento a Baquedano, pasó a ser el símbolo de una de las tantas toques que han quedado grabadas en la memoria de los vecinos de Plaza Italia, restos de la "noche de un pueblo que anoche gritó con ganas, ya copes se mira y se toca".

Hablan el entrenador Luis Cubilla y el árbitro Wright

Como es costumbre en el entrenador de Olimpia, Luis Cubilla, el camino de sus dirigidos lo mantuvo cerrada por un prolongado tiempo después del partido. Siempre es igual, independientemente de que se gane o pierda.

Una vez abiertas las puertas se pudo observar que la victoria era grande, varios jugadores se negaron a hablar con la prensa nacional y incluso con los periodistas del Paraguay. Pero otros —con la voz quebrada producto del cansancio y de la amargura— entregaron su impresión de la derrota.

Luis Cubilla, entrenador que el próximo lunes asume la dirección técnica de la selección uruguaya que vendrá a Chile a jugar la Copa América, señaló que "Colo Colo fue un justo campeón de la Copa Libertadores, ganó bien y por ello ahora lo que tienen que hacer es disfrutar ese triunfo. Olimpia realizó un gran encuentro, sin duda que cayó como un gran campeón".

Con la calma de los que saben perder, afirmó que "si bien fueron vitales las anotaciones, nada se puede hacer porque el partido ya está jugado y se perdió". Por último, le

desó suerte a Colo Colo diciendo que por lo mostrado en esta Copa prima que enfrentará sin mayores problemas en el partido que se jugará en Tokio, con Estrella Rapa de Yugoslavia por el título intercontinental.

Romelio Fernández, otro de los "hombres" que Olimpia acostumbró tener como defensa central dijo a La Epoca: "Fue muy triste por la derrota, no merecíamos perder. Esperamos dominando, pero no fuimos capaces de concretar en los primeros diez minutos de juego. Nos pedimos dos goles claros".

José Roberto Wright, el árbitro, afirmó: "En el momento que cayó Mendosa pensé que estaba haciendo tiempo, ya que sucedió justo después de que otro jugador había estado en el suelo (Espinoza), pero que se levantó sin mayores problemas. Por eso no detuve el partido en el momento que se lesionó el jugador de Colo Colo. Creo que Colo Colo es el nuevo Campeón de la Copa Libertadores de América por lo que demostró a lo largo del campeonato y es especial en este encuentro.